

CARTOGRAFIAS del SUR

Dossier

Cuerpo, Educación, Política

Coordinación: Eduardo Galak

Escriben:

Gloria Campomar
Agustina Craviotto
Paola Dogliotti Moro
Renato Izidoro da Silva
Carolina Escudero
Eugenia Fraga
Eduardo Galak
María Emilia Napolitano
Iván Orbuch
Micaela Pellegrini
Camilo Mateo Rodríguez Antúnez
Gianfranco Ruggiano
Javier Schargorodsky
Elder Silva Correia
Daniela Yutzis
Fabio Zoboli



Forjando cuerpos fuertes, sanos y peronistas. Los héroes deportivos de Avellaneda durante el primer peronismo (1946-1955)*

Eduardo Galak *e Iván Pablo Orbuch ***

Resumen

Dentro del dispositivo de poder desarrollado por el peronismo desde su llegada al gobierno en 1946, el rol desempeñado por diversos conglomerados urbanos metropolitanos como Avellaneda tuvo un papel relevante. En efecto, este municipio, puerta de entrada a la rica Ciudad de Buenos Aires, fue un puntal de las diversas estrategias implementadas por el novel gobierno, entre las que se destacan aquellas atinentes a la educación de los cuerpos. Avellaneda resultó entonces un laboratorio en el que el peronismo desplegó políticas populares y masificadoras de prácticas corporales institucionalizadas, en las cuales se utilizaron como propagandas las retóricas patrióticas asociadas a los "héroes deportivos locales". A través de un pormenorizado análisis de fuentes, tales como diarios locales y los programas políticos esbozados entre 1946 y 1955, se proponen una serie de consideraciones acerca de cómo la cultura física en general y el deporte en particular le sirvieron al peronismo, y viceversa.

Palabras clave: Peronismo – Educación de los cuerpos – Deportes – Cultura física – Avellaneda

*Recibido 13/5/16. Aceptado 1/9/16.

**Profesor de Educación Física, Magíster en Educación Corporal y Doctor en Ciencias Sociales por la UNLP. Post-doctor en "Educação, Conhecimento e Integração Social" por la Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil). Investigador CONICET con sede de trabajos UNLP-IdIHCS. Contacto: eduardogalak@gmail.com.

*** Magíster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (FLACSO). Docente de Historia de la Cultura (UNDAV) e Historia General de la Educación (Universidad de Buenos Aires). Contacto: ivan_pabloo@hotmail.com.

Resumo

Dentro do dispositivo de poder desenvolvido pelo peronismo desde a sua chegada ao governo em 1946, o papel desempenhado por diversas áreas metropolitanas como Avellaneda cumpriu um papel importante. De fato, esta cidade, porta de entrada para a rica cidade de Buenos Aires, foi um lugar central das diversas estratégias implementadas pelo novo governo, entre as quais se destacam aquelas dedicadas à educação do corpo. Então, Avellaneda virou um laboratório no qual o peronismo implantou políticas populares e massificadoras das práticas corporais institucionalizadas, que foram utilizadas como propaganda das retóricas patrióticas associadas aos “heróis desportivos locais”. Através de uma análise detalhada das fontes, tais como jornais locais e programas políticos delineados entre 1946 e 1955, se propõem uma série de considerações sobre a cultura física em geral, e desportiva em particular.

Palavras chave: Peronismo – Educação dos corpos – Esporte – Cultura física – Avellaneda

Abstract

The south urban part of Buenos Aires played an important role during Juan Domingo Perón institutional government between 1946 and 1955, especially Avellaneda city as an industrial pole. Indeed, this town, gateway to the rich city of Buenos Aires, was object of an important part of political strategies implemented for educate workers bodies. Thus, this territory was a laboratory for Peronism, used for developing popular and mass institutionalized policies served as patriotic propaganda argued by a nationalist rhetoric of “Avellaneda’s sports heroes”. Through an analysis of local newspapers and political agenda between 1946 and 1955, this texts presents a number of considerations about how physical culture (especially sports) was used by Peronism as a legitimate way of extending social practices and official speeches, as vehicles for developing the idea that individual effort means collective benefit.

Keywords: Peronism – Corporal education – Sports – Physical culture – Avellaneda

Introducción

La localidad de Avellaneda fue central en la construcción del dispositivo de poder del peronismo. Con la excepción de un grupo de vecinos tradicionalistas que expresaron ciertos recelos conservadores por la pérdida de un porcentaje importante de su territorio en ocasión de la autonomía obtenida por el naciente partido bonaerense “4 de Junio” en 1944 (el cual a partir del derrocamiento de Juan Domingo Perón en 1955

pasará a denominarse con el nombre que se lo conoce en la actualidad: "Lanús"),¹ puede considerarse que una significativa mayoría de la población del conurbano sur del área metropolitana de Buenos Aires simpatizaba con el ideario peronista. Esta afirmación se corrobora con el hecho de saber que todos los intendentes electos en el lapso que el novel peronismo rigió los destinos de la República Argentina, entre 1946 y 1955, fueron del partido Justicialista; aunque en un proceso no exento de disputas ni tensiones.² Por otro lado, la proliferación de fábricas y trabajadores hizo que esta zona fuera decisiva en la movilización popular del 17 de octubre de 1945, fecha que cambió el curso de la historia política en nuestro país. En ese sentido, la importancia estratégica asignada por el peronismo a este municipio fue relevante, lo cual es particularmente importante para la presente investigación: se observa que el partido de Avellaneda resultó un ámbito en el que se desarrollaron una serie de políticas populares y masificadoras de prácticas corporales institucionalizadas, en las cuales se utilizaron como propagandas las retóricas patrióticas y nacionalistas asociadas a los "héroes deportivos locales". En este sentido, las constantes visitas de relevantes funcionarios estatales nacionales, así como del propio presidente Perón, permiten esbozar que la educación de los cuerpos —en su sentido amplio— sirvió para desplegar un dispositivo biopolítico para transmitir la doctrina justicialista. En efecto, el denominado "peronismo clásico" cumplió un rol trascendente en lo que refiere al desarrollo de la cultura física institucionalizada en la Argentina. Desde sus orígenes, los ejercicios corporales fueron un componente encomiable de la educación integral que se pretendía construir, en una crítica directa a las enseñanzas de tipo enciclopedista que predominaban hasta entonces en el sistema educativo argentino, respetando de ese modo el sentido tradicional de la pedagogía integralista que subordina *lo físico a lo intelectual y a lo moral*.³ Así, la Educación Física, los deportes y las gimnasias resultaron claves para masificar políticas estatales a lo largo y ancho del país.⁴ Ahora bien, se propone en este trabajo centrar la mirada en lo ocurrido en el partido de Avellaneda a partir de estudiar las construcciones que en diversos medios gráficos

¹ El partido de "4 de Junio" fue llamado así como homenaje a los militares que efectuaron el Golpe de Estado en 1943, y que puso fin al período conocido popularmente como "Década infame". Entre sus figuras, encontramos a Edelmiro Farrell, quien fuera presidente de facto y vecino de la zona de Avellaneda. El día de la autonomía, 29 de septiembre de 1944, fue invitado junto al ascendente coronel Juan Domingo Perón a participar de la ceremonia. Menos de un mes después del derrocamiento de este último de la Presidencia, el 19 de octubre de 1955, su nombre de "4 de Junio" fue modificado por el de "Lanús". Al respecto puede verse el texto "Alta y baja cultura en Lanús", de Iván Orbuch (2015).

² Puede profundizarse sobre la formación del Partido Peronista en Avellaneda en el trabajo de Martín Castro, titulado "Dispersión laborista, cohesión 'renovadora' y reducción a la unidad en los orígenes del Partido Peronista de Avellaneda, 1945-1948" (2006).

³ Puede verse en este sentido el artículo "Herbert Spencer y la pedagogía integralista. Influencias en los inicios de la Educación Física argentina" (Galak, 2013).

⁴ Cabe mencionar que el presente estudio se inscribe en el Proyecto de Investigación "Prácticas corporales institucionalizadas en el área metropolitana sur de la Provincia de Buenos Aires" (UNDAV CyT, 2012-2015), en el cual se indagó genealógicamente la cultura física bonaerense, observando las particularidades coyunturales pero también las generalidades y recurrencias históricas, teniendo como uno de sus principales objetivos precisamente el lugar del cuerpo en la política, en la educación y en la sociedad en general.

locales se hicieron sobre “los héroes deportivos” avellanenses, particularmente en dos publicaciones periódicas locales representativas: *La Libertad* y *La Opinión*. Mientras que la primera salió a la palestra el 9 de mayo de 1915, y durante muchos años estuvo ligada a la Unión Cívica Radical, donde escribieron dirigentes de la talla de Crisólogo Larralde, siendo su última publicación el 23 de septiembre de 1959, la segunda, *La Opinión*, también fue fundada el mismo año, pero con fecha del 1 de diciembre, y estuvo vinculada con las ideas políticas del conservadurismo que en la provincia de Buenos Aires tuvo un peso específico importante —fundamentalmente en la década de 1930—, dejando de ser editada en las postrimerías del gobierno justicialista, el 31/8/1954. Durante el período en que Perón estuvo en el poder entre 1946 y 1955 puede observarse que estas dos publicaciones, si bien avellanenses, procuraron al mismo tiempo trascender los localismos y transmitir perspectivas nacionales, reproduciendo de ese modo notas de actualidad política de todo el país, así como de cultura y deporte, pero también reivindicar lo regional frente a lo nacional. Es decir, se trata de medios de comunicación que ponen el eje no solo en un objetivo de formar *lo avellanense* a partir de la aparición recurrente de ídolos deportivos y artísticos, sino que se busca subsumir lo local en lo nacional, en la construcción de una “Nueva Argentina”.

A su vez, se confrontan las observaciones realizadas a partir de las lecturas de estos medios locales de difusión masiva con un análisis de las consideraciones que explícitamente se realizaron en los planes de gobierno de los mandatos de Perón acerca de la cultura física. En efecto, a partir de reflexionar sobre las cuestiones esbozadas en lo que se conoce como “Primer” y “Segundo Plan Quinquenal” y en las publicaciones *La Libertad* y *La Opinión*, puede asegurarse que lo ocurrido localmente en el área metropolitana sur del Gran Buenos Aires se condice con procesos políticos nacionales, particularmente en lo que se refiere a las prácticas deportivas centralizadas. En este sentido, los hechos analizados reflejan que deben entenderse como productos de una particular mirada regional de un fenómeno más vasto, como fue el incentivo y fomento de políticas adoptadas por el Poder Ejecutivo Nacional con el propósito de transmitir idearios específicos —modelos económicos, hábitos culturales,⁵ sentimientos moralistas— que ubicaron al cuerpo en un inusitado lugar central. Por cierto que el logro de estos objetivos se dio de manera escarpada en tanto y en cuanto el peronismo tuvo rivales de peso en el proceso de transmisión de su doctrina, tales como la Iglesia.⁶

⁵ Esos modelos culturales tienden a una educación que contemple la utilización de nuevos hábitos ligados a la construcción de un ciudadano respetable. En ese sentido, es significativo que en 1947 aparezca el “Manual Auxiliar del Ahorro”, impreso en los talleres Peuser, como consecuencia del establecimiento del programa de “Ahorro y previsión”, aprobado por el Consejo Nacional de Educación en la temprana fecha de 1946. Consistió en un Manual en el cual se trataba de predicar sobre diversos aspectos de la conducta, de hacer ciudadanos moderados, de controlar los impulsos, al mismo tiempo que se pretendía dejar en claro que gracias a las políticas implementadas por el peronismo *el ahorro es posible*.

⁶ El fomento propiciado por el peronismo a las distintas instituciones deportivas y gimnásticas encontró, por lo menos en términos de disputa retórica, un rival de fuste en la cúpula de la Iglesia Católica. En efecto, esta institución, aliada en los primeros años del gobierno peronista, vio con profunda desconfianza la práctica de deportes propiciada por el Estado, entendiendo que podían servir como una práctica legitimadora de malos hábitos de

En definitiva, la recurrente aparición de "ídolos locales" en las páginas de los medios zonales, como *La Opinión* y *La Libertad*, debe entenderse en esa dirección. Tal como se desprende de lo analizado, el pensamiento de fondo consistía en que el desarrollo fabril y el modelo económico peronista requerían de jóvenes fuertes, sanos y atléticos. En ese sentido, el modo en que el peronismo cimentó las imágenes acerca de los "héroes deportivos" sirvió para generar un incipiente pero progresivo orgullo por *lo local*, que en última instancia, fue útil para reproducir los postulados justicialistas relacionados con la cultura física.

La planificación de la cultura física en los Planes Quinquenales peronistas

Como todo movimiento político que se autopercibe y autoconstruye como fundante, el peronismo se encargó de comunicar profusamente sus planes de gobierno. En ese sentido, la planificación gubernamental en lo referido a diversas cuestiones, entre las que se encuentran el desarrollo de la cultura física, pueden encontrarse en los dos Planes Quinquenales elaborados por el peronismo. Cabe aclarar que un Plan Quinquenal es una herramienta de planificación de gobierno por un lapso de cinco años, y que el Segundo instalado en 1952 quedó trunco por vicisitudes políticas.⁷ Los dos primeros gobiernos de Perón estuvieron enmarcados en este tipo de Plan, sancionados por sendas leyes del Congreso de la Nación, determinando de esta manera lineamientos y prescripciones para los diferentes ápices de la vida social.

Este sentido respecto de lo político del peronismo puede ser leído en clave biopolítica, pensada como régimen de la vida moderna. En palabras de Perón, con el objetivo de velar por la implementación de estos planes gubernamentales, "se trata de realizar una observación continua y una vigilancia permanente de cada uno, para asegurar su cumplimiento de conjunto".⁸ En efecto, el modo de gobierno peronista expresado en los Planes Quinquenales refleja una explícita pretensión por gestionar centralizadamente la vida de la población, particularmente a través de institucionalizar (y, por ende, legitimar) prácticas sociales. En absoluto debieran leerse estas líneas como una afirmación de que los dos primeros mandatos de Juan Domingo Perón como presidente instauraron esta forma de gobierno de las poblaciones sino que, por el contrario, responde a maneras características de la época, signadas por el clima de Guerra Fría y la posibilidad cierta de un

vestimenta, y por ende de exhibicionismo corporal (Caimari, 2010: 299). Por caso, el Monseñor Buteler, el obispo de Mendoza, llamó en 1953 a los fieles a ponerse en guardia frente al culto del cuerpo que era considerado pernicioso para la moralidad de la época. Diversos testimonios contemporáneos, como lo escrito por Ricardo Boizard en un libro llamado "Esa noche de Perón" de agosto de 1955, sirven para entender cómo la creación de la Unión de Estudiantes Secundarios fungió como un elemento de conflicto con la Iglesia Católica en lo referido a la captación de los sectores juveniles. Se encuentra en este contrapunto precisamente la posibilidad de profundizar las exploraciones, repensando cómo se vivieron estas tensiones en las localidades del Sur del Gran Buenos Aires. ⁷Vicisitudes políticas que exceden los alcances e intereses de este trabajo, pero que pueden ser rastreados en el trabajos "La industria peronista, 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural", de Claudio Bellini (2009). ⁸ Argentina, *Manual Técnico del Plan Quinquenal*, Buenos Aires, Secretaria de Informaciones, 1953b.

estallido bélico que daría inicio a la Tercera Guerra Mundial. Sin embargo, cierto es que los gobiernos peronistas de mediados del siglo XX resignificaron maneras de ejercer el poder verticalmente desde el Estado, gobernando mediante distintos instrumentos sobre lo privado pero fundamentalmente sobre lo público, principalmente a través de reinterpretar *lo público* con una carga moral y patriótica colectiva, pero que atañe a cada individuo-ciudadano, (sobre) dimensionándolo como sinónimo de *lo nacional, lo estatal y lo argentino*. Es menester considerar que desde la óptica peronista, el ejercicio anárquico de las libertades individuales “lesiona” el *cuerpo social* mismo,⁹ lo cual vuelve a poner en consideración el lugar de lo corporal en la relación entre lo individual y lo colectivo en la cosmovisión política explicitada en los Planes Quinquenales.

Precisamente, la prédica peronista de un camino alternativo al capitalismo norteamericano y al comunismo soviético, mejor conocida como “Tercera Posición”, encontró su correlato también en los discursos asociados al deporte. De ese modo, las justas deportivas y las competiciones internacionales fueron un recurso particularmente fértil para mostrar al mundo la imagen de un país que, mediante un camino independiente, podía servir como un ejemplo para los demás países latinoamericanos. Por caso, el Primer Campeonato Mundial de Básquet de 1950 y los Juegos Panamericanos disputados en Argentina al año siguiente son claros ejemplos de estas políticas. En otro sentido pero en igual registro, pueden destacarse también los Juegos Evita como otra manera de desarrollar la misma lógica masificadora y mistificadora del deporte como institución social.¹⁰

Efectivamente, las políticas peronistas sobre los deportes se presentaron como un modo de posicionar *lo argentino* como competente dentro del concierto de las naciones, como una manera de exhibir el cuerpo de los deportistas como sinónimo del cuerpo (social) de la Nación. Si para muestra basta un botón, el caso de Osvaldo Suárez, destacado atleta de la época, permite observar en primera persona el régimen peronista de la vida para los deportistas, cuando el propio Suárez relata “lo ideal” de la preparación y los cuidados dispuestos por el Estado para ir a los Juegos Panamericanos en los siguientes términos: “A los Juegos Panamericanos de México en 1955 viajamos un mes antes, teníamos de todo, había comida de primera, carne argentina y cocineros argentinos”. Esta descripción se asemeja a la aportada por Noemí Simonetto, en oportunidad del viaje a Londres para los Juegos Olímpicos de 1948:

Perón mandaba los alimentos para la delegación en el mismo barco en que viajábamos. Las camareras inglesas se asombraban al ver los sándwiches, helados y cafés con leche

⁹ Argentina, *Segundo Plan Quinquenal*, Presidencia de la Nación, Buenos Aires, Secretaria de Informaciones, 1953a.

¹⁰ Los Juegos Evita consistieron en el despliegue de una política estatal que buscaba fomentar las prácticas deportivas, empezando a disputarse en el año 1948 por iniciativa del ministro de Salud Ramón Carrillo y la propia Eva Perón. En esa primera edición el único deporte fue el fútbol, y con el paso de los años se fueron agregando otras disciplinas deportivas. Según consta en las fuentes de la época, para gran parte de los inscriptos significó su primer examen médico. Cabe destacarse que fue la primera experiencia masiva de deporte social en Sudamérica, y en el segundo año de su realización, en 1949, contó con cien mil participantes. Los Juegos quedaron trunco en 1955, asociados a los ciclos políticos de Argentina, volviendo a disputarse en el trienio 1973-76 y desde 2003 hasta la fecha se realizan ininterrumpidamente.

que nos servíamos. Recién terminaba la guerra y los ingleses vivían castigados por el hambre y nosotros, los argentinos, llegábamos del país de la abundancia¹¹

Puede observarse en ambas referencias cómo lo deportivo se asocia directamente con lo estatal, con la salud y con lo local (en este caso particular, con lo argentino). Cabe destacar que ambos deportistas son oriundos de Avellaneda, y su imagen aparece de modo recurrente en los medios locales *La Libertad* y *La Opinión*, tal como puede verse a continuación.

En definitiva, el pensamiento político sobre los deportes de la época revela que la proliferación de cuerpos saludables redundaría en una Nación saludable. En ese sentido, y como una metáfora de la “Nueva Argentina” que se estaba gestando, pareciera ser que *aquella* consistía en una Nación que se exhibió y que compitió en los eventos internacionales de igual a igual con las grandes potencias mundiales.¹² El propio Perón en sus frecuentes alocuciones consideraba que, al igual que en los deportes, la formación de la Nación era una labor colectiva, y que ese era el espíritu que debía tener la tarea de construcción de la “Nueva Argentina”, tal como puede observarse, por caso, en lo expresado en “Tenemos un pueblo bueno y capaz para el deporte”.¹³

En el Plan General de Gobierno 1947-1951, luego conocido como “Primer Plan Quinquenal”, se preveía explícitamente en el apartado “Vinculación del Ejército con el Pueblo” que “los gimnasios y campos de deportes de las unidades serán facilitados a los colegios vecinos en determinadas horas, cooperando así en el mejoramiento físico de nuestro estudiantado”.¹⁴ Asimismo, el Plan aboga por lograr un equilibrio entre la inteligencia, el alma y el cuerpo, fomentando el desarrollo de la educación integral en la población y ya no sólo por una parte de ésta.

Estos principios se sostendrían institucionalmente con la creación de la “Dirección Nacional de Educación Física”, amparada en las argumentaciones gubernamentales de 1948 y justificada como una reacción afirmativa a una sugerencia de la Junta Interamericana de Defensa de 1945, referida a la preparación física de contingentes de personas. De hecho, la creación de esta “Dirección Nacional” es una de las propuestas esbozadas en el “Primer Plan Quinquenal”, en el rubro Defensa Nacional, en el capítulo referido al

¹¹ Citado en Orbucho, Iván Pablo, “Osvaldo Suárez, un deportista peronista”, en Benadiba, Laura (comp.) *Otras Memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad social*, Buenos Aires, Maipué, 2014.

¹² Argentina ocupa el lugar 13 sobre 59 participantes en los Juegos Olímpicos de Londres en 1948 ganando 7 medallas (tres de oro, tres de plata y una de bronce). Por su parte en Helsinki en 1952 el país obtuvo cinco preseas (una de oro, dos de plata y dos de bronce) ubicándose en el puesto 19 de un total de 69 países, no volviendo a alzarse con una medalla dorada hasta 2004. En esa dirección puede interpretarse el eslogan “Argentina potencia” usado en la tercera presidencia de Perón que remite al recuerdo mítico de un pasado mejor en el que la postura peronista era la de la Tercera Posición, equidistante entre el capitalismo y el comunismo. Véase al respecto el artículo de Martha Philp, titulado “Dueños del presente, dueños del pasado: las disputas por la memoria durante el tercer gobierno peronista en la provincia de Córdoba” (2009).

¹³ Perón, Juan D., *Tenemos un pueblo bueno y capaz para el deporte*, Buenos Aires, Secretaría de Prensa y Difusión, 1954.

¹⁴ Argentina, *Plan de Gobierno (1947-1951)*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría Técnica, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, 1946.

Ejército, lo cual demuestra no sólo el perfil que el gobierno peronista le otorgaba a la cultura física, sino también la relación del propio Perón con ésta: vale la pena recordar que al tiempo que daba sus primeros pasos en el Ejército, Perón publica en 1923 el artículo “Ejercicios corporales” en la Biblioteca del Suboficial, mientras que al año siguiente redacta el “Manual de Higiene militar”, en cuyas páginas anticipa el posicionamiento que mantendrá en sus mandatos, de que “cultivar el alma es el supremo fin; cultivar el cuerpo es el supremo medio” (Newton, 1955: 32). Asimismo, en el marco de su pasaje por esta institución militar reforzó su relación personal con su tío, Conrado Perón, quien fuera profesor de esgrima de los cadetes (Page, 1984), y quien con posterioridad escribiría, junto a Horacio Levene y Alejandro Amavet, dos manuales de gran trascendencia dentro del campo de la cultura física, titulados *Historia de la Educación Física* (1937) y *Pedagogía de la Educación Física* (1944).¹⁵

Si bien existieron otros modos de institucionalización estatalmente centralizada de la cultura física, como la “Comisión Nacional de Educación Física”, la “Dirección General de Tiro y Gimnasia” que pertenecía al Ejército argentino o la “Dirección General de Educación Física y Cultura” de la provincia de Buenos Aires, cabe destacar que la creación de la “Dirección Nacional de Educación Física” peronista es trascendente dado que funge como una instancia legitimadora de lo actuado en la materia desde 1946 y de allí en adelante, popularizando las prácticas corporales y llegando a rincones hasta entonces obviados por las políticas públicas en estos sentidos. Lo cual generó, como la otra cara de la moneda, que la retórica peronista se apoye en la ejercitación física como vehículo de otras cuestiones (prácticas, saberes, discursos, valores, etcétera), reafirmando la prédica refundacional cuestionadora de lo antiguo que caracteriza los gobiernos de Perón, resignificando de este modo “lo tradicional” como arcaico y resaltando “lo moderno” como instancia de progreso —de hecho, el blanco favorito del peronismo para situarse como antítesis, “lo aristocrático”, fue construido a partir de una cuidadosa selección de aquello del pasado interpretado como “lo tradicional”—.¹⁶

A su vez, la promoción e interés por la cultura física demuestra un interés por la salud, amparada en las políticas públicas masivas. Por tal motivo la Educación Física comienza a ser pensada como una pieza central en la mejora de las condiciones sanitarias de la población, con algunas particularidades: el organismo individual es considerado responsabilidad de cada uno de los individuos, y complementariamente el cuidado del cuerpo una irrenunciable obligación colectiva. En efecto, el Primer Plan Quinquenal insta explícitamente a promover, coordinar y fiscalizar las instituciones destinadas a la conservación de la salud mediante la cultura física, por lo menos en tres frentes: fortaleciendo lo normal y ponderando los rasgos socialmente valorados, *atacando* el problema de la *anormalidad* a través

¹⁵ Cabe destacarse que Horacio Levene y Alejandro Amavet fueron figuras excluyentes de la historia disciplinar de la Educación Física argentina, en dos instancias distintas: el primero resultó un personaje clave en el desarrollo del posicionamiento militarista del campo, el cual *gobernó* los sentidos oficiales en la década de 1930, en tanto que el segundo fue el principal referente de la primera carrera universitaria que tituló en Educación Física, en la Universidad Nacional de La Plata, desde 1953 (Galak, 2012).

¹⁶ Argentina, *Plan de Gobierno (1947-1951)*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría Técnica, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, 1946.

de “rehabilitar la capacidad física o mental de todas las formas de invalidez”, y ejerciendo políticas migratorias que den acogida a lo que textualmente se entiende por una “inmigración físicamente sana”.¹⁷ Cuestiones que resultan importantes por una doble dimensión: por un lado, porque reflejan la existencia de “otros” cuerpos, indeseados, deficientes y, por el otro, porque demuestran la pregnancia de discursos eugenésicos que indicaban la práctica de ejercitaciones como modo de mejorar la Patria, de perfeccionar la raza “nacional” (Galak, 2015b). Si bien estos discursos ya se hallaban como retóricas legitimadoras de la cultura física desde principios del siglo XX, en el período peronista se observa como particularidad una ruptura con el esquema de pensamiento vigente hasta ese entonces: se trata de una normalización que acepta la diferencia, pretendiendo modificarla y no discriminándola de las huestes de lo público (o estatal) como antaño sucedía —lo cual se ve claramente cuando se analizan las lógicas de asistencialismo que caracterizan el período de la década comprendida entre 1945 y 1955—.

En resumen, puede observarse que el Primer Plan Quinquenal utiliza la cultura física como herramienta para masificar discursos que promovían alcanzar *ideales superiores*, de modo tal que en lo militar y lo regional subyacen las razones para realizar actividades físicas institucional y centralizadamente promovidas.¹⁸

En tanto que el “Segundo Plan Quinquenal”, cuyos propósitos fueron aprobados por la Ley Nacional 14184 y promulgada el 29/12/1952, tiene una serie de consideraciones explícitas sobre la cultura física, aún más significativas que el “Primer Plan”, lo cual revela el decidido apoyo estatal en pos del desarrollo físico de los cuerpos argentinos. En efecto, distingue objetivos Generales y Especiales referidos a lo que en el documento legislativo se denomina como área de la “Educación Física, Cultura Física y Deporte”.

En este sentido, cabe destacar dos cuestiones. Por un lado, que se pretende mediante la cultura física fomentar prácticas que se desarrollen bajo el brazo del Estado (como la disciplina escolar) pero que claramente lo trasciendan, que funcionen como modo biopolítico de ejercer el poder soberano sobre la vida de la población.¹⁹ Por el otro, que los deportes fueron pensados, además del sentido tradicional de método para el fortalecimiento de los músculos, como un medio para la elevación del bienestar y la cultura popular; dado que “pone a los hombres en mejores condiciones para afrontar

¹⁷ Argentina, *Plan de Gobierno (1947-1951)*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría Técnica, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, 1946.

¹⁸ Esta situación presenta analogías con lo acaecido en Brasil y la construcción del “Estado Novo”, en el que la fortaleza física de los ciudadanos jugaba un rol preponderante con el propósito de crear una *raça forte* que sirviera para proteger al país vecino de los efectos de las vicisitudes políticas que se vivían en el mundo. Al respecto puede leerse Schemes, Claudia, *Festas Cívicas e Esportivas. Um estudo comparativo dos governos Vargas (1937-1945) e Perón (1946, 1955)*, Novo Hamburgo, Feevale, 2004.

¹⁹ Sin por ello perder peso, esta afirmación precisa de una aclaración: si bien los procesos ocurridos en esta época son particularmente significativos, lo cierto es que resignifican cuestiones de gobierno de los cuerpos que se hallaban presentes en el ámbito de la cultura física por lo menos un par de décadas antes de los gobiernos peronistas, tal como puede observarse en “Una historia en fragmentos: los orígenes de la institucionalización de la ‘educación de los cuerpos bonaerenses’ (1910-1940)” (Galak, 2015a).

el estudio, el trabajo y todas las faenas que la vida impone”.²⁰ A tales efectos, el Estado ocupó el lugar central de promotor de diversas competencias en todo el país, dentro y fuera del ámbito escolar pero siempre con el carácter de institucionalizadas, contando los participantes con apoyo financiero, técnico y médico.²¹

En el marco de este Segundo Plan Quinquenal se redactó un “Manual Práctico” para su implementación, un material didáctico elaborado por la Subsecretaría de Informaciones (ente que dependía de la Presidencia de la Nación) ilustrativo de dos cuestiones. Primero, puede observarse explícitamente la permanente prédica del peronismo de *concientizar* de manera pedagógica y de forma masiva a la población. Esto se aprecia en la profusión de documentos oficiales, mensajes radiofónicos y prensa cinematográfica destinados a la ciudadanía, los cuales procuraban una conversión de la visión del mundo mediante un intenso accionar pedagógico extra e intra-muros escolares, con la finalidad de modificar el imaginario colectivo tradicional.²² Un ejemplo de esta situación puede verse en el exponencial auge de las instituciones deportivas, las Colonias de Vacaciones o las plazas de ejercicios físicos durante la década peronista entre 1945-1955 que demuestran que la cultura física extendió definitivamente sus fronteras por fuera de la Educación Física escolar. Segundo, este documento manifiesta el rol relevante de la mujer, provocando una cesura con lo acaecido hasta la llegada del Partido Justicialista al poder. En efecto, durante la primera mitad del siglo XX, aunque también perdura con posterioridad de formas más eufemizadas, la Educación Física para la mujer siempre se ha tratado como subproducto y al sexo femenino como subespecie: es decir, la “cultura física” es históricamente considerada como masculina.²³ En las páginas del mencionado texto puede observarse la responsabilidad atribuida a la mujer en esta nueva etapa: allí se lee que la mujer, al estar más tiempo con los hijos, tiene a su cargo de manera indelegable “la formación de hombres física y moralmente aptos para ser con el tiempo ciudadanos ejemplares”.²⁴ Del mismo modo se conocen iniciativas editoriales oficiales para lograr la educación de los cuerpos femeninos que trasciende a la cultura física tales como “Por tu salud” y “Nace un hijo”, publicadas por los ministerios de Salud y Educación en 1952 y 1954. No resulta casual que estos documentos oficiales estén cargados de sentidos eugenésicos, puesto que corresponden a un clima de época, procurando fortalecer los músculos de la mano de obra masculina o el vientre femenino para mejorar la raza argentina (Galak, 2015b), vinculando estas cuestiones con el particular

²⁰ Argentina, “Manual Técnico del Plan Quinquenal”, Buenos Aires, Secretaría de Informaciones, 1953b.

²¹ Al respecto pueden citarse, aparte del conocido caso de los Juegos Evita, los torneos Juan Perón, los Juegos Intersindicales, las Olimpiadas Universitarias, campeonatos intercolegiales, entre otras manifestaciones deportivas de la época. Para profundizar sobre el telón de fondo político puede verse Argentina, *Segundo Plan Quinquenal*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría de Informaciones, 1953a, fundamentalmente las páginas 103 y 104.

²² Somoza Rodríguez, Miguel, *Educación y política en Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2007.

²³ Galak, Eduardo, “Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina. Legalidades, legitimidades, discursos y prácticas en la institucionalización de su oficio entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX”, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata, 2012.

²⁴ Argentina, “Segundo Plan Quinquenal”, Presidencia de la Nación, Buenos Aires, Secretaría de Informaciones, 1953a.

contexto económico suscitado en la segunda presidencia de Perón que buscaba incrementar exponencialmente la productividad de los trabajadores²⁵

Puede afirmarse que los dos Planes Quinquenales fungieron de plafón doctrinario a partir del cual se fundó un tipo particular de cultura física que caracteriza los primeros dos gobiernos peronistas: entre otros mecanismos, las políticas peronistas sobre el cuerpo y el movimiento resultaron militaristas pero no beligerantes, populistas aunque incipientemente masificadoras, incluyentes aunque sin desprenderse de los sentidos excluyentes propios del deportivismo, patrióticas y conservadoras aunque con prácticas y discursos hasta entonces revolucionarios, con hincapié en la formación (del deportista, del trabajador, del ciudadano) aunque sin ser escolares y ampliando la oferta por fuera de los muros escolares, no necesariamente patriarcales aunque respetando las formas deportivistas heterosexuales y masculinas de la época.

La cultura física en Avellaneda

“Avellaneda se destaca con firmeza en los deportes”
La Libertad, Anuario 1948.

Tal como puede observarse en las fuentes analizadas, el peronismo de mediados del siglo XX reivindicó “lo local” como retórica justificadora para la masificación de las políticas sobre los deportes, por lo menos en dos sentidos: los discursos acerca de las épicas deportivas portan como banderas *lo argentino* y *lo avellanedense*, constantemente destacadas como resultado de esfuerzos individuales pero con un Estado presente detrás, siempre resaltando el beneficio colectivo que ello conlleva. En efecto, en ambos periódicos indagados pueden observarse una serie de notas acerca de triunfos internacionales en distintos deportes, exaltando de manera significativa los casos en los que un atleta oriundo de Avellaneda participaba.

Empero, resulta importante destacar que esta pedagogía impactó decisivamente sobre los niños y jóvenes de esta localidad, quienes se acercaron por distintas vías a la práctica del deporte, propiciadas por el Estado y sus estamentos oficiales. En efecto, existen numerosas iniciativas que pueden encontrarse en las páginas de los periódicos analizados. Una de ellas es la creación del Club de Niños por parte de la Municipalidad de Avellaneda, el cual se inauguró, tal como relata la crónica del día 6/3/1953, publicada en *La Libertad*, dotado de un moderno y completo campo de deportes situado en el centro de la ciudad —en la intersección de las calles Berutti y Belgrano—, constituyendo un claro ejemplo del interés estatal en la formación de (futuros) deportistas. Asimismo, la acción gubernamental del municipio contribuyó con la donación de equipos e implementos para la práctica de actividades deportivas, así también como de encargarse de realizar el

²⁵ Cuestión que puede profundizarse con la lectura de *El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista*, de Rafael Bitran (1994).

traslado de contingentes de niños avellanedenses a distintos lugares de recreación, colonias de vacaciones y campings con los modernos automotores de los servicios sociales de la municipalidad. La actuación de los distintos equipos zonales en los Juegos Evita fue otro de los motivos recurrentes por los cuales el deporte, en este caso practicados por niños oriundos de Avellaneda, aparecieron en las páginas de los diarios locales.

La visita de importantes funcionarios nacionales al distrito, como Rodolfo Valenzuela, presidente de la Confederación Argentina de Deportes-Comité Olímpico Argentino (CADCOA), también contó con un minucioso seguimiento por parte de la prensa avellanedense. Por caso, durante todo julio de 1954 el diario *La Opinión* publicaba de modo insistente que Valenzuela era una persona muy querida y popular en Avellaneda, quien con frecuencia transita por sus calles, no sólo concurriendo al estadio de Racing e Independiente —los “gigantes de la ciudad”—, sino también a modestos clubes de barrio, a los que presta el “calor de su presencia”, conociendo de primera mano sus inquietudes más inmediatas. Precisamente es en esos clubes de barrio en donde el deporte amateur se desarrolla de manera activa y con entusiasta participación de jóvenes, tal como lo reflejan las crónicas de la época: el intendente municipal, José Laurentino García, fue elocuente al manifestar que el apoyo brindado por Perón a las instituciones deportivas encontraba en dichos clubes barriales su escenario predilecto, lo cuales a su vez se prestarían a participar del homenaje que el deporte nacional tributaría al presidente argentino en las postrimerías del gobierno peronista.

Los 402 clubes de barrio de Avellaneda debían llevar al desfile una impresionante bandera que simbolice cual y cuan hondo es el afecto que le guardan los deportistas avellanedenses por su amplio y positivo apoyo a los deportes.²⁶

En el plano de la alta competencia, puede encontrarse el caso de Noemí Simonetto, atleta avellanedense, quien merced a los logros obtenidos en los Juegos Olímpicos de Londres en 1948, ocupó un lugar central en los periódicos locales, tal como lo reflejaba *La Libertad* por aquel entonces:

También cupo a nuestra ciudad la dicha de presenciar la consagración definitiva de la brillante atleta Noemí Simonetto, figura magistral que hizo flamear al tope del mástil la bandera argentina en tierras extranjeras, hazaña que por lo difícil ha merecido la aceptación de todos los adeptos, no solo los de Avellaneda²⁷

El caso de Simonetto no fue el único: Rafael Iglesias nacido en 1924 en San Juan, pero avellanedense por adopción, se alzó en Londres con la medalla de oro de boxeo en la categoría peso pesado, históricamente uno de los deportes más populares en la Argentina y que más preseas le aportó al medallero olímpico nacional. Los medios locales le dieron

²⁶ Periódico *La Opinión*, Avellaneda, abril de 1954.

²⁷ Periódico *La Libertad*, Avellaneda, Anuario, 1948.

un destacado lugar a los más significativos momentos de la carrera del boxeador, quien residía en Sarandí y era empleado de la Dirección de Aguas y Energía Eléctrica de la zona:

De más está decir, que nuestra ciudad sintió íntimamente y como propia la victoria de Iglesias, al que tributó un emotivo recibimiento, que el popular muchacho de Sarandí supo apreciar comportándose posteriormente a la altura del título que trajo de Londres.²⁸

Además de Iglesias, puede destacarse la reivindicación de los logros deportivos de José María Gatica, conocido popularmente como “El Mono Gatica”, otro avellanense por opción y adopción y quien por aquellos años se destacaba en el boxeo internacional.

También en el boxeo rentado lo tenemos a José María Gatica, figura cumbre del pugilismo en su categoría, aunque su condición de boxeador impresionante se ve algo menguado por su genio irascible. Gatica logró lo que sólo las más destacadas figuras del pugilismo habían conseguido, despertar entusiasmo, y eso se traduce en la gran masa de aficionados que agotan las entradas en cada una de sus presentaciones en el Luna Park.²⁹

El caso de Delfo Cabrera constituye otro ejemplo de un deportista nacido en otra provincia, pero afincado desde joven en Avellaneda y adoptado como propio por los pobladores, merced a ser un prototipo de aquello que se pretendía del deportista y se alentaba mediante las políticas implementadas por el peronismo en sus años de gobierno: Cabrera funcionó como ícono del “héroe deportivo local”, no solo por sus logros sino porque su figura constituía un claro ejemplo de la movilidad social ascendente, tal como pregonaban vertical y centrífugamente desde la centralidad del Estado. En efecto, Cabrera se radicó a los 19 años en la zona sur del Gran Buenos Aires, y mientras terminaba sus estudios secundarios trabajaba en una cuadrilla rellenando los fondos de Avellaneda. Con los años, a la par del desarrollo de su carrera profesional como corredor, se desempeñó como bombero en la zona del conurbano sur bonaerense. Las vinculaciones de Cabrera con el municipio no se detienen aquí: Perón, el 17 de octubre de 1949, un año después de la obtención de su medalla dorada en los Juegos Olímpicos de Londres, le entrega la “Medalla Peronista al mérito deportivo” en la Plaza de Mayo, al tiempo que lo hace adjudicatario de un chalet en Wilde. Allí comenzó a entrenar en el Ateneo Cultural Deportivo Sarandí, club del cual participaba además como delegado ante la Federación Atlética Metropolitana (FAM). Su imagen aparece de modo recurrente en las páginas de los periódicos zonales investigados, como en el anuario de 1948 del diario *La Libertad*, en el cual se destaca la obtención de su presea dorada en los Juegos Olímpicos de Londres. El hecho de haber sido acreedor de tan elevada distinción en el imaginario simbólico peronista lo asoció directamente al movimiento justicialista, del que era un fervoroso adherente, hecho que le resultó perjudicial para su carrera luego de la destitución de Perón en septiembre de 1955. Fue de ese modo que las nuevas autoridades deportivas, ligadas al

²⁸ Periódico *La Libertad*, Avellaneda, Anuario, 1948

²⁹ Periódico *La Libertad*, Avellaneda, Anuario, 1948.

gobierno de facto, decidieron suspenderlo por el lapso de un año y medio privándolo de ir a participar en *su mejor momento profesional* a los Juegos Olímpicos de Melbourne en 1956. Luego de ser condonada la sanción, el 1° de enero de 1958 en la carrera de San Silvestre, Suárez derrotó al soviético Vladimir Kuts, quien había obtenido dos medallas de oro en las Olimpiadas realizadas dos años antes.³⁰

Osvaldo Codaro es otro de los deportistas avellanenses que aparece en los diarios relevados. Sin embargo, el espacio que ocupa este jugador de waterpolo de la selección Argentina de dicho deporte que salió novena en los Juegos Olímpicos de Londres de 1948, es significativamente menor a los demás deportistas mencionados, figurando en otro registro. Cabe destacar que a diferencia de Cabrera, Simonetto, Iglesias o Gatica, el caso de Codaro llama la atención por ser el único que participa en un deporte colectivo, a la vez que no lo hace en un deporte tradicional como el boxeo o el atletismo. Sin embargo, aquí se puede vislumbrar claramente el hecho de la reivindicación por parte de los periódicos locales de una figura avellanense que trasciende los límites del conurbano sur bonaerense. Más aún, el hecho de su corta edad, al haber participado con tan sólo 17 años, hacía que la figura de este oriundo de Avellaneda se haga presente en los medios de comunicación locales, y sea tomada como ejemplo a seguir, como ideal del deportista pero también del ciudadano. Con el correr de los años, y teniendo en cuenta su “trayectoria ascendente”, puede leerse en las páginas de *La Opinión* que ya no se refieren a él como promesa, dado que es una promisoría realidad.³¹ Por último, resulta interesante destacar la casi nula presencia en las páginas de los periódicos analizados de la labor del avellanense Jorge Alberto Salas, quien compitió en vela y en los Juegos Olímpicos de Londres salió en la séptima colocación (luego, en los Juegos de Roma de 1960, ganaría la medalla de plata junto con Héctor Calegaris y con su primo, Jorge Del Río Salas). Puede manejarse como hipótesis que el desempeño de Salas no aparezca destacado con el hecho de que se debió a un deporte no-tradicional y asociado a cierto elitismo, máxime si se entiende que en épocas posteriores al peronismo Salas resultó tapa del más importante medio de comunicación deportivo de la época: en efecto, en 1959 Jorge Alberto Salas fue tapa de *El Gráfico*.

Consideraciones finales

Pensar la cultura física entre 1946 y 1955, con especial énfasis en lo ocurrido en la zona de Avellaneda en el área sur metropolitana de la ciudad de Buenos Aires, permite comprender el rol relevante que tuvieron las políticas peronistas al instrumentar una construcción orgánica del ejercicio físico que sea estatal, institucionalizada, sistemática, universalizadora, centralizada y centrífugamente administrada. Entre otros procesos, ello puede verse en la diseminación de Colonias de Vacaciones para los hijos de los obreros de las fábricas avellanenses, en la

³⁰ Orbuch, Iván Pablo, “Osvaldo Suárez, un deportista peronista”, en Benadiba Laura (Editora), *Otras Memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad social*, Buenos Aires, Maipué, 2014.

³¹ Periódico *La Opinión*, Avellaneda, 23 de marzo de 1949.

proliferación de plazas de esparcimiento público por todo el conurbano, en la participación de niños en los Juegos Evita y en la diversificación de deportes en los que un argentino representaba al país, reflejo del incentivo estatal para el desarrollo de otras disciplinas más allá de las tradicionales (como el fútbol, el boxeo o la esgrima). Precisamente esto último permitió que los campeones se convirtieran en *verdaderos símbolos*, locales y nacionales, y sus figuras fueran revestidas de una aureola que infundía, según la retórica de la época, una “mística” o un “heroísmo” a su alrededor; transformándose en un *ejemplo* a seguir para toda la juventud argentina, en el molde a respetar para construir una “Nueva Argentina”.

En este sentido, la cultura física en general y el deporte en particular le sirvieron al peronismo, más allá de como un reconocido modo de masificar prácticas sociales legitimadas y discursos *oficiales*, como vehículos para desarrollar un posicionamiento (dominante) que pondera el esfuerzo individual y que tiene como efecto el beneficio colectivo. Ello puede explicarse por una conceptualización que si bien ya estaba presente en el campo de las prácticas corporales, se resignificó durante los dos primeros gobiernos de Perón a mediados del siglo XX: la idea de “sacrificio” como retórica justificadora para hacer ejercicios físicos, sean las gimnasias como modo de fortalecimiento de la Patria, sea la práctica de deportes como modo de representación de ciertas banderas ponderadas —por caso, sea la Argentina o la de Avellaneda—. Si se permite, una de las principales máximas del peronismo opera en esta misma dirección: la frase “del trabajo al hogar y del hogar al trabajo”, asociada al Partido Justicialista como constante reivindicación de los valores políticos y morales de la época respecto de la Familia y la Patria, invita a (con)fundir lo individual con lo colectivo, lo público con lo privado, lo local con lo particular.

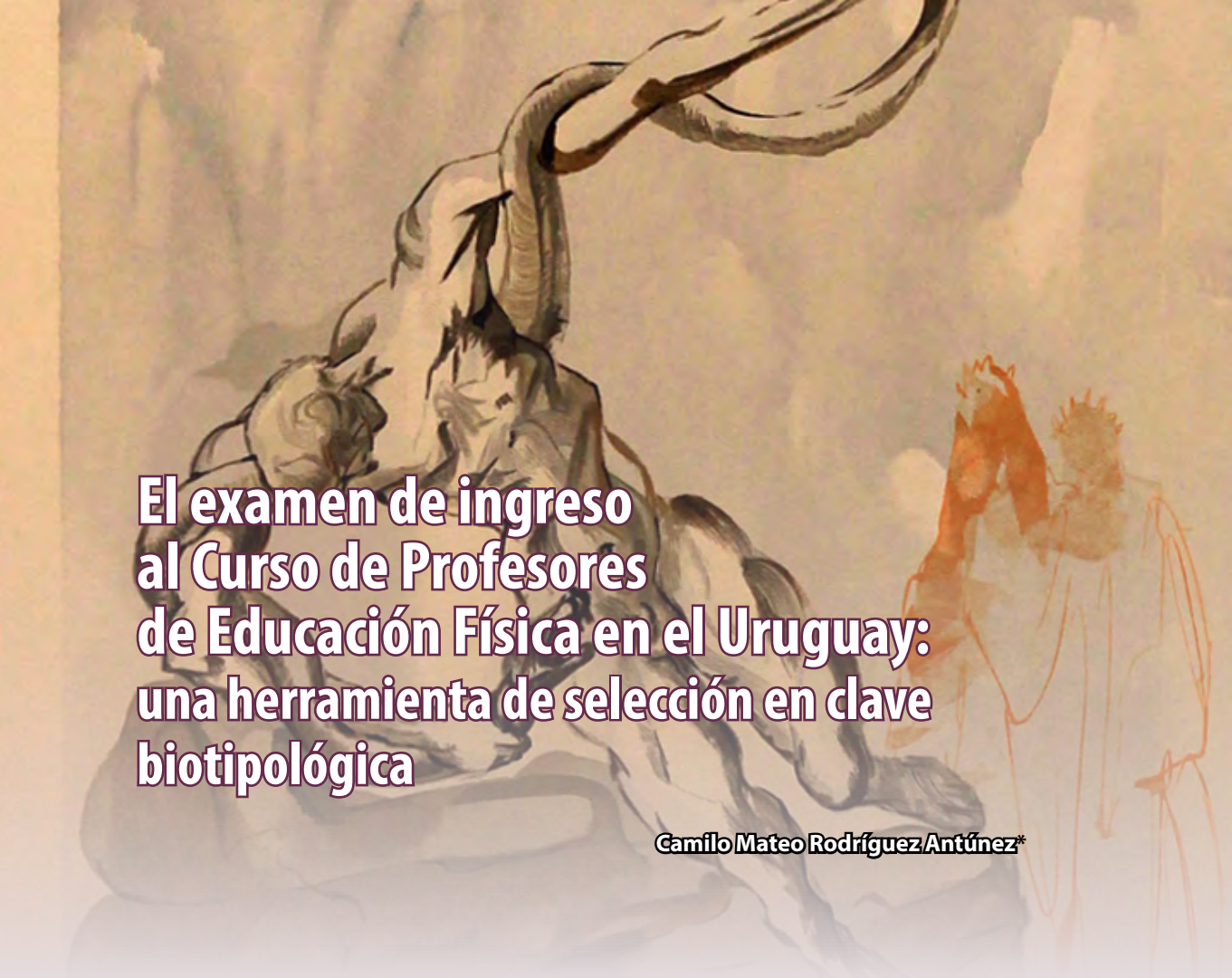
Bibliografía

- Bellini, Claudio (2009): *La industria peronista 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural*, Edhasa, Buenos Aires.
- Bitran, Rafael (1994): *El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista*, El bloque editorial, Buenos Aires.
- Caimari, Lila (2010): *Perón y la Iglesia católica*, Emecé, Buenos Aires.
- Castro, Martín (2006): “Dispersión laborista, cohesión ‘renovadora’ y reducción a la unidad en los orígenes del Partido Peronista de Avellaneda, 1945-1948”, en Melón Pirro, Julio y Quiroga, Nicolás (comp.), *El peronismo bonaerense. Partido y prácticas políticas, 1946-1955*, Ediciones Suárez, Mar del Plata.
- Galak, Eduardo (2012): “Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina. Legalidades, legitimidades, discursos y prácticas en la institucionalización de su oficio entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX”, *Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de La Plata.
- _____(2013): “Herbert Spencer y la pedagogía integralista. Influencias en los inicios de la Educación Física argentina”, en Galak, Eduardo y Varea, Valeria (ed.), *Cuerpo y Educación Física. Perspectivas latinoamericanas para pensar la educación de los*

- cuerpos, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- _____(2015a): "Una historia en fragmentos: los orígenes de la institucionalización de la 'educación de los cuerpos bonaerenses' (1910-1940)", en Galak, Eduardo y Gambarotta, Emiliano (comp.), *Cuerpo, educación, política: tensiones epistémicas, históricas y prácticas*, Biblos, Buenos Aires.
- _____(2015b) "A educação física busca o aperfeiçoamento da raça": políticas públicas, saúde, eugenia e educação dos corpos, en Gomes, I.; Carvalho, Y.; Branco Fraga, A. (eds.): *Práticas corporais no campo da saúde*, Porto Alegre, Rede Unida Editores.
- Newton, Jorge (1955): *Perón, un visionario*, Ediciones del autor, Buenos Aires.
- Orbuch, Iván P. (2015): "Alta y baja cultura en Lanús", en Leonardi, Yanina (dir.), *Teatro y Cultura durante el primer peronismo en la provincia de Buenos Aires*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- _____(2014): "Osvaldo Suárez, un deportista peronista", en Benadiba Laura (dir.), *Otras Memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad social*, Maipué, Buenos Aires.
- Page, Joseph (1984): *Perón*, Vergara, Buenos Aires.
- Philp, Martha (2009): "Dueños del presente, dueños del pasado: las disputas por la memoria durante el tercer gobierno peronista en la provincia de Córdoba", *Revista Escuela de Historia*, vol.8-1.
- Schemes, Claudia (2004): *Festas Cívicas e Esportivas. Um estudo comparativo dos governos Vargas (1937-1945) e Perón (1946, 1955)*, Feevale, Novo Hamburgo.
- Somoza Rodríguez, Miguel (2007): *Educación y política en Argentina*, Miño y Dávila, Buenos Aires.

Fuentes primarias

- Argentina, *Plan de Gobierno (1947-1951)*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría Técnica, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, 1946.
- Argentina (1953a) *Segundo Plan Quinquenal*, Presidencia de la Nación, Secretaría de Informaciones, Buenos Aires.
- Argentina (1953b) *Manual Técnico del Plan Quinquenal*, Secretaría de Informaciones, Buenos Aires.
- Argentina (1947) *Manual Auxiliar de Ahorro*, Talleres Peuser, Buenos Aires.
- Levene, Horacio; Amavet, Alejandro y Perón, Conrado (1937): *Historia de la Educación Física*, Publicación del Ejército Argentino, Dirección General de Tiro y Gimnasia, Inspección de Gimnasia y Esgrima, Buenos Aires.
- Levene, Horacio; Amavet, Alejandro y Perón, Conrado (1944): *Pedagogía de la Educación Física: apuntes*, Dirección General de Tiro y Gimnasia, División Educación Física, Buenos Aires.
- Periódico *La Opinión*, ejemplares consultados entre 1946 y 1954, Avellaneda, Argentina.
- Periódico *La Libertad*, ejemplares consultados entre 1946 y 1955, Avellaneda, Argentina.
- Perón, Juan D. (1954): *Tenemos un pueblo bueno y capaz para el deporte*, Secretaría de Prensa y Difusión, Buenos Aires.



El examen de ingreso al Curso de Profesores de Educación Física en el Uruguay: una herramienta de selección en clave biotipológica

Camilo Mateo Rodríguez Antúnez*

Resumen

En este trabajo se abordan las nociones de eugenesia y biotipología en el primer examen de ingreso diseñado para el Curso de Profesores de Educación Física del Uruguay. Tomando como punto de partida que a principios y mediados de mil novecientos en el Uruguay, entre los científicos y estadistas del país, hubo una utopía eugenista que orientó políticas públicas, este trabajo busca dar cuenta de las continuidades discursivas que se pueden establecer entre los postulados eugénico-biotipológicos y el examen de ingreso a dicha formación. Este examen, oficiando de instrumento biotipológico, seleccionará a quienes se encuentran aptos biológicamente para ser profesores de Educación Física.

Palabras claves: eugenesia – biotipología - examen de ingreso - Educación Física.

*Recibido: 1/6/2016 - Aceptado: 10/8/2016

** Docente del Instituto Superior de Educación Física - Universidad de la República del Uruguay. Miembro del Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación, cuyo director es Raumar Rodríguez Giménez (Inscrito en la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República).

Mail: camilo.rodriguez89@gmail.com

Resumo

Neste trabalho abordam-se as noções de eugenia e biotipologia no primeiro exame de ingresso desenhado para o Curso de Professores de Educação Física do Uruguai. O ponto de partida é o seguinte: no início e na metade do século XX uruguaio houve uma utopia eugênica que orientou políticas públicas. Assim sendo, este trabalho procura mostrar continuidades discursivas que se podem estabelecer entre os postulados eugénico-biotipológicos e o exame de ingresso ao Curso de Professores referenciado. Dito exame, oficiando de instrumento biotipológico, selecionará a quem se encontra apto biologicamente para ser professor de Educação Física.

Palavras chaves: eugenia - biotipologia - exame de ingresso - educação física.

Abstract

This work approaches the notions of eugenics, biotypology and the entrance exam to the course of Physical Education teachers from Uruguay. Taking as a starting point that in early 1900 in Uruguay, among scientists and statesmen of the country, there was an eugenic utopia which guided public policies. This paper seeks to account for the discursive continuities that can be established among the eugenic-biotypological postulates and the entrance exam. This exam, it was biotypological instrumental, that select the persons who are apt to be physical Education teachers.

Keywords: Eugenics – biotypology - entrance examination - education teachers.

Introducción

El siguiente trabajo parte de una investigación preliminar, denominada “El cuerpo que ingresa a la educación física: análisis de los dispositivos de ingreso al Curso de Profesores de Educación Física de los años 1939 y 1966”,¹ que se propuso indagar sobre las condiciones y pruebas de ingreso a la formación en Educación Física en Uruguay, entre 1939-1966, y las continuidades con los discursos constitutivos del campo. Este trabajo² intentará dar cuenta de las continuidades discursivas que pueden establecerse entre los postulados vinculados

¹ Trabajo elaborado en conjunto con Ignacio Verrastro, Andres Risso, Rodrigo Píriz y Alejandro Martínez. Fue presentado como parte de la tesina de grado para la aprobación de la Licenciatura en Educación Física - Universidad de la República del Uruguay (UdelaR).

² Se estructura a partir de los marcos teórico- metodológicos del Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GPEPI), y da continuidad a un proceso de trabajo sobre la temática iniciado con la presentación de la ponencia denominada “Eugenismo en el dispositivo de ingreso al ISEF (1939 - 1966)”, en el 11º Congreso Argentino y 6º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias.

a la higiene, eugenesia, biotipología y al examen de ingreso al Curso de Profesores de Educación Física que tuvo su primera versión en 1939. A partir de lo dicho por figuras clave de la Comisión Nacional de Educación Física³ (CNEF), consideradas relevantes por el Estado, se buscó identificar aquellos componentes o conectores (Dos Santos Silva, 2012) que posibilitan pensar la continuidad. Para ello se realiza un corte temporal en la primera mitad del siglo XX, prestando mayor atención al periodo comprendido entre 1920-1940, cuando el eugenismo y la biotipología presentan un auge a nivel nacional, regional y mundial (Sapriza, 2001; Miranda y Vallejo, 2005; Dos Santos, 2012). A su vez, en 1939 se consolida el Curso para Profesores de Educación Física en Uruguay, con el que se instalan los exámenes de ingreso para su acceso. Respecto de este último, se tomarán para el análisis, particularmente, los requisitos médicos que se les exigía a los aspirantes, ya que presentan mayor potencial para pensar el vínculo.

I. La eugenesia. Obsesión por la salud de la raza

En términos de Barrán (1999: 206) en el Uruguay:

la eugenesia, teoría que pugnaba por combatir la “degeneración” de la “raza” amenazada por las enfermedades y los “vicios” populares, en particular, alcoholismo, sífilis, tuberculosis y dolencias mentales, fue la creencia dominante entre los médicos del Novecientos y dio forma concreta a la utopía de una sociedad gobernada por principios extraídos de la biología.

Esta teoría, así como su nombre, tienen su origen a fines del siglo XIX en Inglaterra,⁴ donde la preocupación de Sir Francis Galton⁵ por mejorar la raza humana se vio plasmada en una serie de documentos y acciones concernientes a controlar lo que se entendía como degeneración de la raza. En el argumento de Galton y sus seguidores, el problema de la degeneración residía en la herencia biológica, en el linaje familiar, descartando otras variantes como la calidad de las condiciones ambientales de los sujetos. Para frenar las

³ La CNEF de Uruguay fue creada en 1911 bajo el gobierno de José Batlle y Ordoñez, y fue la primera Institución estatal encargada de organizar todo lo referente a la “cultura física” del país. Para una mayor ampliación sobre la creación de este órgano puede leerse a Dogliotti (2012) y Rodríguez Giménez (2012).

⁴ Si bien no es un elemento profundizado en este trabajo resulta significativo lo que sostiene Palma (2005: 128) en cuanto a que “la eugenesia es un producto, clara y exclusivamente en sus inicios, de la liberal sociedad victoriana inglesa”.

⁵ Sir Francis Galton (1822-1911), primo de Charles Darwin y continuador de sus ideas sobre el evolucionismo, fundó entre 1907-1908 la Eugenics Education Society, de la que fue el primer presidente honorario en 1908. Dentro de sus obras de mayor importancia para el abordaje de la eugenesia se encuentra la publicada en 1865: “Hereditary Talent and Character”, donde define a la eugenesia como la “ciencia del mejoramiento del linaje”. En términos de Miranda y Vallejo (2005: 12), “fue el inglés Francis Galton, primo de Darwin, el responsable de otorgarle un marco científico e institucional a un conjunto de ideas de tan larga duración como el racismo, y por que al hacerlo gestó en 1883 una precisa definición: eugenesia”.

causas de la decadencia, los postulados de Galton establecen que la solución debe estar orientada en controlar, principalmente, los matrimonios. El control era entendido en dos direcciones: por un lado, sólo se debían casar aquellos considerados aptos, de tal forma que su reproducción asegurarse una buena herencia familiar y, por otro lado, debía evitarse por todos los medios que aquellas personas no deseables, como los enfermos de tuberculosis, sífilis y alcohólicos se reprodujeran. En términos de Palma (2005: 115), la eugenesia “constituyó un entramado de saberes y tecnologías sumamente extendido e influyente en la primera mitad del siglo XX, pero que con algunas variaciones persiste hasta la actualidad”.⁶ La base del pensamiento de Galton se centraba en la teoría de la evolución, creada por su primo Charles Darwin. El Darwinismo, nombre que se le acuñó a la teoría de Darwin, tuvo una gran incidencia en el pensamiento europeo y mundial, siendo parte fundamental de la base de sustentación de la corriente positivista⁷ de la ciencia. Aun así, no se puede hablar de un bloque, de una estructura conceptual estable:

el darwinismo no fue simplemente una extensión del programa de Darwin al dominio de la biología, sino un consenso laxo en torno al concepto de evolución que fue adquiriendo un perfil científico distinto a lo largo de los años [...] Independientemente del impacto real de la obra de Darwin, lo cierto es que no se debe asumir, sin más, que el darwinismo sea una expansión del programa científico de Darwin. Se trata, más bien, de un artefacto histórico sometido a vicisitudes y visiones variable (Girón, 2005: 23-40).

Siguiendo lo propuesto por Miranda y Vallejo (2005) la interpretación de los fenómenos sociales a partir de categorías biológicas será lo que nos permita pensar, a grandes rasgos, la forma de operar de lo que se denomina como darwinismo social. Los postulados de Darwin sobre “la lucha por la existencia”, “la selección del más apto” y “la selección natural”, entre otros, serán trasladados como categorías para pensar las bases del progreso social. El desarrollo y evolución en forma lineal, tanto social como de la ciencia será una de las claves del positivismo que será solidaria con la teoría eugenista. En términos de Miranda y Vallejo (2005: 13) “la eugenesia fue, en este aspecto, el complemento

⁶ El eugenismo en el contexto contemporáneo es una discusión sumamente interesante, una posible línea de indagación que excede los márgenes de este trabajo. Lo que sí se buscará es aportar algún insumo para pensar lo propuesto por Miranda y Vallejo (2005) en cuanto a que el eugenismo, en el caso argentino, a diferencia de lo propuesto por Stepan (1991) siguió presentando solidez más allá de la Segunda Guerra Mundial. En el caso uruguayo, sin llegar a constituir un argumento sólido para justificar la continuidad e incidencia, el eugenismo y la biotipología siguieron presentes en los planes de estudio de los Cursos para Profesores de Educación Física, lo mismo que el dispositivo de ingreso, por lo menos, hasta 1966. A propósito de esta continuidad, siguiendo lo propuesto por Rodríguez, Giménez (2014: 141), en el Uruguay; “aunque en desuso, la ‘cultura física’, con su componente racista y eugenésico, pervive en el discurso contemporáneo sobre el cuerpo”.

⁷ “El evolucionismo, el positivismo y el darwinismo social, otorgaron una base científica al proceso de denominación de la raza europea que coincidió con su expansionismo de fines del siglo XIX. Spencer creía, al igual que Comte, que las naciones más capaces de progreso serían las que produjeran una cuota mayor de individuos ‘superiores’. Las ‘razas inferiores’, aunque difícilmente compatibles con el ideario civilizador, podrían ser instruidas para labores manuales siempre y cuando fueran mantenidas a distancia del alcohol y otros vicios” (Sapriza, 2001: 29).

práctico del darwinismo social invocado para distinguir a quienes carecían de 'aptitud en la lucha por la vida'". La eugenesia, bajo postulados supuestamente científicos, operó validando la interpretación sociológica de la teoría de Darwin, pretendiendo generar una validez científica a las jerarquizaciones y clasificaciones de los sujetos a partir de lo biológico. Este movimiento de colocar a la biología como la herramienta capaz de resolver y orientar las políticas sociales, será una de las claves modernas, a lo que Michel Foucault (2007) denominó como biopolítica. La biología es puesta al servicio de la política, convirtiendo al cuerpo, ese blanco y objeto de poder (Foucault, 1975: 124), en un organismo a ser controlado, regulado, jerarquizado por estos nuevos saberes.

En 1912, en la ciudad de Londres, se realizó el primer Congreso Internacional sobre Eugenesia, creándose la Federación de organizaciones eugénicas. En el mismo año, Leonard Darwin,⁸ que se encontraba presidiendo la International Federation of Eugenics Organisation, luego del fallecimiento de Galton, publicaba un texto, frecuentemente citado por médicos eugenistas uruguayos y argentinos, denominando: "Qué es la eugenesia? Modo de mejorar la raza". En él, se dejan entrever algunas de las ideas centrales de esta teoría:

Si nuestro deseo es tratar de conseguir el mejoramiento de la raza humana, debemos en primer término, fijar cuál va a ser el tipo que nos proponemos como ideal. Procediendo por eliminación, se ve que existen determinadas clases de hombres que, desde luego, no son deseables; nos referimos a los criminales, locos, deformes, ciegos, sordos, etc. Nuestro deseo será, pues, tender al mejoramiento de la raza en su totalidad dentro de cada sector o nación donde se haga el ensayo (Darwin, L., 1930: 69, en: Lima (2008: 14).

La posición "eliminadora" de aquellos que no se adecuaban a los patrones ideales de la raza fue la que prevaleció cuando comenzaron a difundirse, a principios del siglo XX, las ideas eugenistas de Galton y posteriormente de Leonard Darwin. Ese carácter eliminatorio se articula con otro de los postulados clave del eugenismo: la selección. Eliminación y selección son dos partes de un mismo proceso de jerarquización y clasificación de los sujetos: se deben eliminar⁹ aquellas personas no deseables y, por el contrario, se debe seleccionar; jerarquizar a aquellos aptos biológicamente para el progreso de la raza. El criterio selectivo, a partir de lo biológico, será uno de los elementos clave de esta nueva ciencia, y será utilizado recurrentemente por eugenistas para pensar las políticas de población. En esta línea, se puede mencionar cómo los planificadores sociales actuaron, conformes a estas ideas, seleccionando inmigrantes, cónyuges para los que iban a contraer matrimonio, la natalidad; seleccionando a quienes merecían nacer;¹⁰ a los escolares

⁸ Leonard Darwin (1809-1882), hijo de Charles Darwin.

⁹ El régimen nazi, con el exterminio de diferentes grupos humanos, entre los más numerosos el pueblo judío, fue una de las expresiones más radicales en cuanto a las políticas concernientes a la eliminación de individuos.

¹⁰ En términos de Palma (2005: 116), "habitualmente suele distinguirse entre eugenesias negativa y positiva. Mientras la primera está dirigida a inferir sobre la reproducción de seres que tendrán —o presumiblemente tendrán, según el caso— hijos con enfermedades hereditarias graves, la segunda se encuentra orientada a alentar y promover la reproducción de los individuos o grupos considerados mejores con la finalidad de modificar la

con potencialidad biológica (futuros deportistas), personal para el estado, etc. A partir de tres variables: lo físico, lo moral, y lo mental, se discriminaba entre los aptos y los no aptos, entre nosotros y los otros (Todorov, 1991).

Estas ideas, que si bien al principio fueron bastante resistidas por los médicos de la época, rápidamente se expandieron y encontraron aceptación por el continente occidental, llegando por medio de los diferentes actores políticos, intelectuales, médicos, etc, a constituirse en un discurso sólido a nivel del mundo latino. En términos de Vallejo (2005: 234) "la ciencia institucionalizada por Francis Galton en 1883 contó con numerosos adeptos que en pocos años gestaron un movimiento internacional", donde el pensamiento eugenista abarcó, no sólo a las ideologías nazistas, fascistas y conservadoras, sino también a intelectuales de izquierda, cientistas, anarquistas y socialistas. En este sentido, siguiendo lo propuesto por Palma (2005: 127), se puede decir que el eugenismo constituyó un movimiento internacional de gran magnitud, consagrándose como el "pensamiento hegemónico en el siglo XX".

La influencia occidental no se hizo esperar, llegando por diferentes vías al continente latinoamericano. Una de las primeras instituciones con filiación eugenista generadas en Latinoamérica fue la Sociedad Eugénica de San Pablo, 11 creada en 1817 por el influyente eugenista brasileño Renato Kehl.¹² Al igual que Brasil, en Argentina se vivió un proceso similar en cuanto a la incorporación de los postulados eugenistas, convirtiéndose en uno de los países a la vanguardia en el tratamiento de la temática. Según lo planteado por Miranda y Vallejo (2005: 159-160), "los estudios eugenésicos en la Argentina, acrecentaron su importancia a partir de 1930 al afianzarse muy fluidos lazos biopolíticos con el fascismo italiano". En esta línea, se destaca la creación en 1918 de la Sociedad Argentina de Eugenesia por parte del Dr. Víctor Delfino, y la fundación, en 1932, de la Asociación Argentina de Biotipología Eugenesia y Medicina Social.¹³ Dentro de los primeros países que consolidaron instituciones y los postulados eugenistas en Latinoamérica se podrían mencionar, también, a México y Cuba. Siguiendo lo propuesto por Sapriza (2001: 1), puede decirse que en el Cono Sur, y específicamente en las sociedades postradas en los márgenes del Río de la Plata:

Hubo una "Utopía eugenista" que se desplegó en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales del siglo pasado (1918-1945), consecuencia del impacto social de la "ciencia" iniciada por Francis Galton en la Inglaterra de fines del siglo XIX. La eugenesia promovía la selección de los mejores ejemplares humanos para su reproducción a fin de evitar la degeneración de la raza.

media poblacional, es decir tener relevancia evolutiva".

¹¹ La sociedad eugénica fue compuesta por 140 miembros, siendo cerradas sus puertas en 1919 (Dos Santos, 2012).

¹² Para más detalles sobre el pensamiento e influencia de Renato Kehl en Brasil, se recomienda la lectura de Dos Santos (2012).

¹³ "Entidad civil autónoma aunque sostenida económicamente por el Estado hasta producirse su integración absoluta a la esfera pública en 1943" Miranda y Vallejo, 2005: 160).

Según esta autora, existieron dos grandes corrientes sobre la eugenesia, por un lado la de Galton, que entendía, como fue mencionando anteriormente, que el problema de la degeneración de la raza reside en la herencia biológica poniendo en lugar secundario las medidas higiénico-sanitarias y, por otro lado, la línea propuesta por J. B. Lamarck,¹⁴ quien sostenía que los factores externos al organismo como los ambientales, las condiciones de vida, trabajo, vivienda y salud eran factores determinantes para la evolución de la raza, pudiendo ser transmitidas de generación en generación. Esta última, asentada por la influencia francesa en Latinoamérica, fue la que prevaleció en Uruguay, guiando las preocupaciones de la ciencia eugenista a las medidas higiénicas y a las mejoras del medio social. Algunos autores (Stepan 2001, Vallejo y Miranda 2005, Pelades 2005, Galak 2014, entre otros) hacen referencia a que la eugenesia en Latinoamérica tuvo las características asociadas a la eugenesia positiva, donde los factores biológicos, la herencia y las esterilizaciones, no tuvieron tan marcado peso como sí el desarrollo de políticas prevencionistas, tendientes a generar mejoras en la higiene y la sanidad. En esta línea, siguiendo lo propuesto por Vallejo (2005: 235), se podría decir que los autores relevantes latinoamericanos tuvieron “la propiedad de refractar la eugenesia, o en todo caso retraducirla con una cautela que habría logrado desvirtuar los componentes más peligrosos de la ciencia que creó Galton en la Inglaterra victoriana”.

1.1. Higienismo

El higienismo fue uno de los grandes antecedentes que tuvo la eugenesia en Latinoamérica. A partir de los postulados higiénicos la medicina irá adquiriendo protagonismo en el medio urbano, brindando a los médicos capacidad de actuación social (Álvarez, 2005). La higiene, adoptará el nombre de medicina social, muy asociada al eugenismo, ofreciendo respuestas a los problemas sanitarios de la urbe. La higiene, de acuerdo con lo expuesto por Barrán (1999: 227), “nombre modesto que asumió la medicina preventiva”, emergió como una ciencia cuidadora y preservadora de la salud en el novecientos. La misma, en su lucha contra la enfermedad, vislumbraba en sus acciones todos los temores de una época: el miedo a la salud débil de los sectores populares y el miedo a la propagación de sus enfermedades. Aun así, los sectores populares no fueron los únicos capturados por el higienismo, sino que una de las claves históricas que marca el surgimiento de esta nueva ciencia es la de incorporar a los sujetos sanos como objeto de la medicina, y ya no sólo a los enfermos. De esta manera, todas las personas fueron pasibles de ser “controladas” por esta nueva disciplina. Uno de los marcos que posibilitó este control-cuidado sobre el grueso de la población, fue la intervención de oficio por parte de los médicos. Serán éstos, y ya no los enfermos, quienes soliciten realizar los controles médicos en nombre del progreso y bienestar de la especie. Los mismos se dieron en diferentes niveles:

¹⁴ Jean-Baptiste Pierre Antoine de Monet, Chevalier de Lamarck (1744-1829), fue un naturalista francés, creador del “Transformismo”, y de las primeras teorías de “Evolución Biológica”.

el higienismo invadió el parlamento, la escuela, la cárcel, la fábrica, el cuartel, la ciudad, la casa y el rancho, el tiempo del trabajo y el de descanso [...] en el examen antropométrico de los presos y la determinación científica de su alimentación; en el examen preventivo de los trabajadores [...] en el examen de los empleados y obreros determinando o negando licencias, rechazando aspirantes o imponiendo ciertas condiciones a otros, según lo que la ciencia estimaba de índole de la ocupación, siendo en el caso más notorio, en este plano, el de los aspirantes a maestro (Barrán, 1999: 229).

El higienismo y el eugenismo fueron dos aspectos muy ligados, de hecho, siguiendo lo propuesto por Álvarez (2005: 93) la eugenesia al ofrecer respuestas científicas a las problemáticas sociales, se fue convirtiendo en “la praxis de la higiene y la medicina”. La necesidad de cuerpos vigorosos, fuertes, inteligentes y sanos, capaces de combatir las enfermedades y sostener el peso del progreso tendrá un correlato discursivo apoyado en estas teorías, cuyo sentimiento clave, como fue mencionado, está centrado en el miedo a la degeneración de la raza o la especie. Según Barrán (1999: 216), la teoría eugenésica tuvo en el Uruguay una “preferencia por el uso del término ‘especie’ y no de ‘raza’”, aunque a nivel del continente y en gran parte de los discursos de los referentes del contexto uruguayo, tal como señala Sapriza (2001: 39), “la palabra ‘raza’ fue un rasgo saliente del vocabulario de la eugenesia en el caso latinoamericano y todos los movimientos eugenésicos estuvieron preocupados por cuestiones raciales, especialmente si estaban relacionados con el sexo y la reproducción”. En el novecientos, y conforme con las ideas de Galton, se entendió que para lograr un mayor progreso de la raza y que la misma no se degenerara, era imprescindible controlar el estado de salud de aquellas personas que en un futuro procrearán, y especialmente, la salud de los niños en pleno proceso de desarrollo. En términos de Sapriza (2001) el núcleo conflictivo de la eugenesia está dado por la triada: raza, sexualidad y género. En relación con estas tres dimensiones, en el Uruguay, se implementaron una serie de medidas tendientes a controlar la procreación y el estado de salud de los que iban a contraer matrimonio. Entre ellas, unas de las más significativas, que marcaría el modelo de las políticas eugenistas en el Uruguay,¹⁵ estuvo dado por la creación de los “Consultorios de Eugénesis prematrimonial”, gratuitos e instalados en todos los hospitales y policlínicas de la Asistencia Pública Nacional (Sapriza, 2001: 157). En los controles se buscaba, entre otros aspectos, dar cuenta de las buenas condiciones físicas de los futuros progenitores, y que los mis-

¹⁵ Otra de las políticas con filiación eugenista que destaca en el periodo indagado es la Ley del Aborto, aprobada en 1933 bajo el gobierno de Gabriel Terra. La misma tuvo vigencia durante un año, pero en las discusiones parlamentarias para concretar su aplicación se dejan entrever los postulados eugenistas sosteniendo su aplicación. Según lo planteado por Sapriza (2001: 227): “La despenalización del aborto se destinó a paliar las consecuencias en salud que tenían el aborto en las mujeres de escasos recursos económicos. Pero también se pensó en evitar la multimaternidad de las más pobres. La intención la resumía un médico batllista como Augusto Turenne, al decir: ‘¿Qué nación se podía esperar que surgiera de los ranchos del cerrito de la victoria o del pantanoso?’. La constatación de la multinatalidad de los más pobres y la disminución de la misma en los más acomodados se tradujo en la amenaza que representaba esa ‘plebe hambrienta’ portadora de catástrofes futuras, a los ojos de este y otros planificadores eugenistas”.

mos no portaran las “huellas estigmatizadoras” (Sapriza, 2001) de las enfermedades tan demonizadas por la época (sífilis, tuberculosis y alcoholismo). Por otra parte, la cuestión de las diferencia entre las razas, el pensamiento racial, comienza a tener mayor peso a nivel discursivo. Asistimos a un contexto, en donde algunos de los principales referentes del ámbito político, académico y religioso de la época, empiezan a distinguir la calidad de las razas humanas, estableciendo ciertas diferenciaciones entre: clases superiores y clases inferiores. En este caso, las inferiores estaban estrechamente vinculadas con los sectores populares. Todos aquellos que, por sus características físicas y sus conductas inadecuadas, eran más propensos a contraer enfermedades, se les consideraba como “débiles e inferiores”. En el polo opuesto, la élite científica de mentalidad burguesa, miraba con cierto temor a esta masa de “gente inferior”, que amenazaba con hacer desaparecer a la especie. Según lo expuesto por Barrán (1999: 213):

la raíz social burguesa y conservadora del eugenismo también se aprecia en su tendencia a confundir preservación de la especie humana con defensa de la raza dominante; la blanca, argumentándose a veces que en ella residían los mejores ejemplares para proceder a la selección natural.

2. Biotipología

El eugenismo contó con una rama, una orientación de sus postulados que tuvo gran adhesión en el contexto latinoamericano. Se trata de la ciencia creada por Nicolás Pende¹⁶ en 1922, denominada biotipología. Se menciona que la teoría biotipología fue una derivación del pensamiento eugenista, auxiliándolo en las cuestiones prácticas, aportando insumos, herramientas para uno de los grandes objetivos que se proponía el eugenismo: clasificar, jerarquizar y ordenar a los individuos a partir de sus cualidades biológicas. De esta manera la biotipología se convirtió en el “principio de la tarea eugénica” (Miranda y Vallejo, 2005: 165) y, a partir de los diferentes exámenes, técnicas biotipológicas, se buscaba saber en detalle las cualidades individuales de cada sujeto y así asignarle un lugar en la sociedad. En función de los conocimientos vinculados a las limitaciones y potencialidades de los individuos, se proponía ordenar a la población, asignando roles vinculados al trabajo manual o intelectual. La determinación de la individualidad biológica será clave a la hora de ordenar a los sujetos y al conjunto de la sociedad. Con esta disciplina se estrecha el vínculo entre biología y política, colocándolas en una relación de dependencia. Los médicos serán quienes lleven a cabo la tarea de suministrar la infor-

¹⁶ “Nicola Pende (1880-1970), um dos mais destacados médicos da Escola Italiana de Endocrinologia e Patologia constitucional, é considerado o principal divulgador da Biotipologia na Itália. Importante membro da fundação da Universidade Mussolini de Bari, da qual foi reitor; fundou ainda, na Universidade de Gênova, o Instituto Biotipológico Ortogênico, em 1938. Vinculado ao regime Fascista de Mussolini tornou-se referência no que concerne à política racial italiana, chegando, em 1933, ao cargo de Senador” (Dos Santos, 2012: 120).

mación correspondiente para el trazado y organización de la sociedad, fortaleciendo lo que Foucault (2008) denomina como relaciones de saber-poder. Algo clave, en cuanto a los discursos vinculados a las razas, que hará esta nueva ciencia es realizar las divisiones sociales, ya no a partir de las razas, sino en relación con los biotipos de sujetos. En términos de Ramacciotti (2005: 328):

Pende propuso dividir a la población no en razas sino en seis "biotipos". Estudiar los biotipos por medio de las fichas biotipológica, permitirá mostrar tanto las aptitudes futuras de un individuo tanto como las tendencias existentes para contraer enfermedades o cometer crímenes.

Los discursos tendientes a predecir y garantizar el futuro de los individuos, buscando dar cuenta, por un lado del potencial biológico de los sujetos y, por otro, garantizar que no fueran potenciales criminales será una de las claves de esta nueva ciencia. Postulados que se encuentran en la misma dirección que las principales políticas eugenistas: predecir sobre qué tipo de inmigrante va a ingresar al país, sobre quiénes iban a contraer matrimonio, sobre quiénes merecían nacer, sobre qué tipo de práctica debía desarrollar cada sujeto. En este sentido, se menciona que la biotipología fue una "*ciência que conferiu praticidade e aplicabilidade aos pressupostos eugénicos*" (Dos Santos, 2012: 27). Con sus instrumentos, la biotipología aportará insumos relevantes sobre las aptitudes de los sujetos, permitiendo, a los ordenadores sociales, generar clasificaciones a partir de los biotipos. Este movimiento postulará la necesidad de que a cada biotipo le corresponda determinadas prácticas acordes a sus potencialidades. En la misma línea, la delimitación de un modelo, una clasificación, actuará como condición de posibilidad para pensar la norma, es decir, aquellos que se adecuan a los patrones de su biotipo, y aquellos que no. El trazado de políticas tendientes a generar una normalización acorde a los biotipos será uno de los postulados significativos de esta teoría.

Por medio de la influencia de Pende, Latinoamérica, verá prosperar una corriente eugénica muy asociada a la política Fascista de Benito Mussolini.¹⁷ La consagración de una de las principales instituciones eugénicas, la "Asociación Argentina de Biotipología Eugenesia y Medicina Social", se dará en un momento particular de la Argentina, marcado por el golpe militar provocado por José Benito Uriburu en 1930, quien encomendará a uno de los grandes discípulos de Pende (que por ese año había arribado al país), Arturo Rossi, a indagar las cuestiones vinculadas a la eugenesia italiana (Miranda, M. y Vallejo, G. 2005). En términos de Reggiani (2005: 276-277), "Pende se convertirá en la década de 1930 en el principal referente de la biotipología 'latina'", siendo el "primer miembro honorario corresponsal", y asiduo colaborador de los anales" (Miranda y Vallejo, 2005: 161). Los anales fueron el principal órgano de difusión de los postulados eugenistas de la Asociación, contando con numerosas publicaciones.

¹⁷ "As relações entre política fascista e a Biotipologia de Pende tornam-se cada vez mais estreitas na década de 1930. Em função da larga divulgação publicitária do partido fascista, constitui-se a ideia de "Bonifica" – bonificação entendida como saneamento em sentido amplo. Nicola Pende, em 1933 relança suas ideias acerca da Biotipologia, intitulado seu livro Bonifica umana racional y biologia política, que dedicou a Benito Mussolini" (Dos Santos, André, 2012: 128).

2.1 Fichas antropométricas

Uno de los instrumentos destacados que utilizaron los planificadores sociales vinculados al eugenismo fueron las mediciones antropométricas. Éstas se constituyeron, al igual y en la misma dirección que la biotipología, en el fundamento primero de la eugenesia. Para poder clasificar y jerarquizar a los individuos, se entendía necesario generar patrones de normalidad. De esta idea, en la línea de lo planteado por Miranda y Vallejo (2005), es que se desprende el afán por realizar estudios antropométricos en Galton. Luego de elaborados los parámetros de normalidad, y habiendo obtenido hasta los detalles más íntimos de la constitución biológica de los individuos, se podría identificar y clasificar a aquellos que tenían potencialidades para adaptarse a las necesidades de una sociedad en desarrollo. Los discursos tendientes a predecir quiénes poseen potencialidades para adaptarse, encontrarse aptos para contribuir en el desarrollo de la raza, serán claves en los postulados eugenistas. Según lo planteado por Dos Santos (2012: 126- 191):

O método antropométrico de De Giovanni, publicado em 1879 em seu "Prelezione", constituiu-se como um rigoroso sistema de medidas coletado por meio de uma série de instrumentos antropométricos construídos com base na "morfologia moderna". As mensurações no corpo dariam subsídios para classificar os sujeitos em grandes grupos: "Tipo Ideal"; "Primeira combinação", "Segunda Combinação"; "Terceira Combinação". [...] Na segunda metade do século XVIII, a Antropometria foi adotada como prática capaz de investigar os corpos humanos e suas principais características, sendo adotada primeiramente por naturalistas e, em seguida, por antropólogos.

Los métodos de medición y clasificación antropométricos serán ampliamente estudiados y aplicados por los eugenistas y los doctrinarios de la biotipología en el novecientos. Para el caso latinoamericano, dentro de las principales tareas que se le atribuyen a la Asociación Argentina de Biotipología Eugenesia y Medicina Social, fue la de confeccionar una serie de fichas antropométricas que posibilitaron estudiar a los diferentes grupos humanos: obreros, deportistas, escolares, adolescentes, etc. De acuerdo con lo propuesto por Miranda y Vallejo (2005: 169), el objeto de las fichas elaboradas por la Asociación era "servir de documentos, legitimados científicamente, para operativizar mecanismos de clasificación y exclusión instrumentados por organismos estatales".

Uno de los ámbitos privilegiados para desplegar las técnicas antropométricas será la escuela, se buscará, por medio de los diferentes instrumentos de relevamiento, garantizar y seleccionar a aquellos niños que tienen mayor potencial biológico para el desarrollo de la raza, entre otras cosas. La vigilancia de los detalles íntimos e ínfimos en la constitución biológica de la población, y la pretensión de generar grupos homogéneos, acorde con los biotipos de cada individuo, serán unos de los objetivos centrales que guiarán la elaboración de las fichas escolares; que se inscriben y desarrollan en un contexto regional marcado por la búsqueda del control y normación de la población. Tanto en Argentina como en Brasil y Uruguay, por las décadas de los años veinte y treinta, comienzan a instalarse discursos tendientes a sostener la implementación de las fichas antropométricas

en diferentes niveles pero, sobre todo, en el contexto escolar (Galak 2014, Dos Santos 2012, Miranda y Vallejo 2005, Reggiani 2005, Ramacciotti, 2005).

3. Los postulados eugenistas en los discursos de los representantes de la educación física

En este apartado, se buscará dar cuenta de las continuidades discursivas que pueden establecerse entre lo escrito por diferentes autores clave¹⁸ de la CNEF y los postulados eugenistas. Así también visibilizar parte del contexto discursivo donde se inserta el examen de ingreso al Curso de Profesores de Educación Física. Para ello, se toma como referencia el análisis realizado por Dogliotti (2012: 305) en cuanto a que:

A partir de un recorrido por todos los discursos analizados –Varela, los presentes en el Congreso Pedagógico de 1882, Lamas, Batlle, la Cámara de Fomento que justificó el Proyecto de Ley de creación de la CNEF, las páginas de la revista Uruguay Sport, Hopkins y Rodríguez–, podemos decir que en todos ellos se presenta un eugenismo pronunciado y en ellos la gimnástica, la cultura física, la educación física o los sports son herramientas indispensables para el “mejoramiento de la raza”.

Aun así, en principio, por los documentos abordados en este trabajo, no se podría sostener que los autores manejados tomaron como referencia a la teoría eugenista para elaborar los diferentes documentos escritos. De hecho, a partir del trabajo realizado por Dos Santos (2012), se da cuenta de que muchas veces, en el contexto latinoamericano, la eugenesia era tomada en el interior de la educación física superficialmente, yendo, en ocasiones, en dirección opuesta a lo que proponían los autores vinculados a la temática. En palabras de Dos Santos (2012):

Em síntese, o debate sobre hereditariedade, Evolução e Eugenia no interior da Educação Física constituiu-se de modo heterogêneo indicando entendimentos diversos na Área, o que possibilitou identificar: a) autores que citam hereditariedade, Eugenia e sugerem vínculos com a Educação Física, porém não explicitam seus mecanismos nem os fundamentos biológicos que dão suporte; b) autores que evidenciam os mecanismos biológicos da hereditariedade e Eugenia relacionando-os à Educação Física. Entretanto, o entendimento acerca de tais pressupostos teóricos revela inconsistências, dúvidas e equívocos, se comparados aos debates no interior da Eugenia, na década de 1930; c) autores que, de modo semelhante ao movimento eugênico da década de 1930, explicitam com densidade

¹⁸ La selección de los autores presentados como fuentes se desprende de los antecedentes vinculados al abordaje de la educación física y la eugenesia utilizados para este trabajo (Dogliotti, 2012, Lima, 2008; Rodríguez, Giménez, 2012).